

29NOV10	LA GACETA DE SALAMANCA	Páginas: 5	
		Medio:	Resumen:



Misión de los Ingenieros en Bosnia. 2.800 militares del Regimiento de Ingenieros, n.º 11 del Cuartel General Arroquia de Salamanca han participado en Bosnia, la misión más larga de las Fuerzas Armadas que acaba de concluir.



Imagen de archivo de los Ingenieros de una demolición en Mostar.

DEFENSA ■ REGIMIENTO DEL CUARTEL GENERAL ARROQUIA

Misión cumplida: adiós a Bosnia con el corazón

2.800 militares ingenieros de Salamanca han participado en la misión más larga de las Fuerzas Armadas que acaba de concluir

LA IMAGEN



Llegada del último contingente español. El Rey Don Juan Carlos y la ministra de Defensa, Carme Chacón, presenciaron hace escasos días en la base aérea de Torrejón la llegada del último contingente español que ha participado en la misión de Bosnia-Herzegovina y que pone fin a 18 años de operaciones en el país balcánico. / MINISTERIO DE DEFENSA

LOS DETALLES

Premio Extraordinario de Defensa. Los militares españoles que participaron en las operaciones en Bosnia-Herzegovina han sido galardonados con el Premio Extraordinario de Defensa "por su especial aportación a la paz, la estabilidad y la reconstrucción de los Balcanes". El Premio, dotado con 12.000 euros, será donado al colegio "Los Rosales" de Mostar, que se ocupa de niños de distintas etnias con discapacidad, huérfanos o abandonados. Los Cascos Azules de la ONU también recibieron en 1993 el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. Por su parte, el Regimiento de Ingenieros nº11 de Salamanca tiene una corbata conmemorativa por su intervención en Bosnia.

Bosnia, un modelo para las nuevas misiones de paz. Defensa presentó un informe al Consejo de Ministros donde destacó la misión de Bosnia como modelo para otras operaciones de paz.

...///...

29NOV10	LA GACETA DE SALAMANCA	Páginas: 10	
		Medio:	Resumen:

...///...

CYNTHIA ALONSO

FUE una de las primeras misiones internacionales de las Fuerzas Armadas Españolas y ha sido la más larga de la historia. Tras 18 años y 46.000 militares desplegados en los Balcanes, Defensa ha dado por concluida formalmente este mes la misión en Bosnia-Herzegovina, una operación de paz que ha servido de escuela práctica para los soldados y que ha mostrado a la sociedad la sensibilidad y capacidad de actuación del Ejército español en un clima de enfrentamiento civil.

Primero bajo el mando de Naciones Unidas, en 1992, como Cascos Azules mediadores y observadores; y más tarde, en 1996, a las órdenes de la OTAN ya como fuerza de interposición, unos 2.800 militares del Regimiento de Ingenieros nº11 del Acuartelamiento "General Arroquia" de Salamanca han pasado durante una década por los Balcanes —en una o varias ocasiones— para colaborar en la reconstrucción de las infraestructuras y facilitar así el suministro logístico y de ayuda humanitaria.

Para la mayoría de los soldados salmantinos fue la primera misión en el extranjero de sus trayectorias profesionales. En medio de un escenario de conflicto, nacionalismos extremos y desolación, los militares empezaron de cero: sin infraestructuras de vida, sobreviviendo en tiendas e incluso en vestuarios de campos de fútbol; trabajando con duras condiciones climatológicas y de horarios; y lejos de la familia, cuando las comunicaciones tan sólo permitían 5 minutos de conexión telefónica a la semana vía satélite.

Pese a todo, los ingenieros guardan un buen recuerdo de esta "gratificante experiencia". El trabajo y el contacto directo con la población de cada zona —muy diferente respecto a otras misiones como Afganistán—, y el cariño que siempre recibieron de bosnios, serbios y croatas no lo han olvidado. Los militares españoles, con su trato cercano hacia las distintas culturas, se ganaron el cariño y el respeto de todos los grupos étnicos y religiosos. Tanto es así, que los Ingenieros salmantinos aún recuerdan como las Fuerzas Internacionales pidieron a España un "decálogo de trato con la población civil".

Compartir un café, una cerveza caliente o un *rakia*, el típico aguardiente de los Balcanes, en un bar; una casa o una tienda con los vecinos, escuchar la trágica histo-

ria de una familia desplazada o ayudar a aquel que lo solicitaba a pie del camino eran las bases de aquel decálogo no escrito del trato espontáneo que ofrecían españoles y salmantinos en Bosnia.

Las minas que plagaban las tierras de los Balcanes fueron los elementos que más hicieron peligrar la seguridad de los Ingenieros mientras realizaban su labor. Por ello, los equipos especializados en desactivación de explosivos del Regimiento se emplearon a fondo. Hasta 2002, los Ingenieros compartieron labores de construcción de infraestructuras, reparación y desescombro con la división francesa, pero también con militares italianos, alemanes y marroquíes. Una convivencia enriquecedora que también dejó "posos" en los soldados salmantinos.

El resultado de esta larga misión es una zona estabilizada y en paz, que gracias a la ayuda internacional —tanto militar, como de ONGs y empresas privadas— ha podido salir adelante y ha aprendido de los errores del pasado. Casi dos décadas después, la entrega y el esfuerzo de los Ingenieros de Salamanca ha quedado para siempre en los Balcanes.

29NOV10	LA GACETA DE SALAMANCA	Páginas: 10-11	
		Medio:	Resumen:

La labor de los Ingenieros

Las misiones fundamentales del Regimiento de Salamanca se desarrollaron entre los años 1996 y 2002

Seis bases militares. Una de las especialidades de los Ingenieros es la construcción de bases militares o zonas de vida. En los comienzos de la misión en Bosnia, edificaron media docena, tanto para España como para las Fuerzas Aliadas.

Demoliciones de edificios. Ya en la post-guerra, entre diciembre de 1996 y abril de 1999 el Regimiento de Ingenieros participó en 4 misiones. Los militares trabajaron, entre otras labores, en la reparación y mejora de los accesos a la escuela Osnova en Mostar, la realización de la pista de deportes en la escuela de Ravno, la demolición de un edificio en Mostar para construir una biblioteca, la instalación eléctrica del campo de refugiados de Blagaj y trabajos de nivelación en el hospital de Mostar.

Puentes y canalizaciones de agua. Entre agosto de 1999 y noviembre de 2002, los ingenieros repararon caminos y calles de Nevesinje, montaron un puente tipo Bailey en Miljeno, construyeron otro en Dugrovici y reconstruyeron uno próximo a Dindo. También colaboraron en el derribo de casas destruidas y desalojo de desechos para reasentamientos, así como en la canalización para el suministro de agua potable o la construcción del acceso al aeropuerto civil de Mostar. La labor de desminado fue fundamental para asegurar la movilidad de civiles y militares.

EL DATO

Bosnia-Herzegovina, un estado multiétnico.

Bosnia-Herzegovina ha sido un estado multiétnico formado por bosnios musulmanes, serbios de religión cristiana ortodoxa, croatas católicos y también yugoslavos. Pese a la disgregación étnica en zonas, "guettos" y campos de refugiados, los militares salmantinos destacan el excelente trato y acogimiento de las diferentes poblaciones hacia las Fuerzas Armadas españolas. En la misión en los Balcanes, 22 militares y un intérprete fallecieron, ninguno de ellos pertenecía al Regimiento de Ingenieros de Salamanca.



Trabajos de acondicionamiento de los Ingenieros en una localidad bosnia.

Francisco Martín Calvo ■ SUBOFICIAL MAYOR DEL REGIMIENTO DE INGENIEROS Nº11

“La primera vez que fui perdí 14 kilos”

La ausencia de infraestructuras, la tensión, los largos días... pasaron factura a este militar en la primera de sus tres visitas a los Balcanes. Ahora echa la vista a atrás y se queda con la gentileza y el trato cercano de la población con los militares salmantinos

C.A.S.

A Francisco Martín Calvo, suboficial mayor del Regimiento de Ingenieros, se le podría considerar un veterano en la misión de Bosnia, ya que acudió en tres ocasiones y vivió de primera mano la evolución del conflicto. El más duro de sus viajes fue el primero, en diciembre de 1996, con la división multinacional suroeste con base en el aeropuerto de Mostar. Acababa de concluir la guerra y los militares tenían que empezar de cero y abrir camino. “No había infraestructuras de zona de vida y al principio sobrevivíamos en tiendas de campaña y tirados en el suelo de barracones”, relata el suboficial mayor Calvo.

Eran tiempos en los que el conflicto había dejado cientos de miles de desplazados y los Ingenieros de Salamanca se encargaban de habilitar campos de refugiados, como el de Nevesinje, para unas cuaren-

ta familias. “Durante mes y medio nos tocó dormir en los vestuarios de un campo de fútbol. Guisábamos en la calle y no teníamos ducha de agua caliente”, recuerda.

El estrés, las pocas horas de sueño, el calor... pasaron factura a Francisco Martín Calvo en su primera misión. “Perdí 14 kilos y mi mujer no me creía. Cuando regresé y me bajé del avión en Maticán, vio que era cierto”, cuenta. Como a muchos compañeros del Regimiento, al suboficial mayor le tocó pasar una Navidad en los Balcanes: “Se sobrelleva con los compañeros más afines, aunque quien peor lo pasa es la familia aquí en Salamanca”.

Lo mejor de regresar años después a Bosnia, en 1998 y en 1999, reconoce fue los reencuentros con compañeros de otros países: “Veía que no era el único que repetía, y volvía a coincidir con militares italianos, portugueses, franceses...”, explica. Muchos de los ingenieros



El suboficial mayor Calvo./BARROSO

salmantinos no han olvidado las mesas llenas de patés y quesos que degustaban en el comedor francés. “Ellos venían cuando nosotros teníamos paella. El trabajo en la división franco-española era muy bueno y esa convivencia nos enriqueció mucho”, confiesa este militar del Regimiento.

Lo más duro, añade, “era ver lo que llegaban a hacer las familias por la miseria”. “Había padres que llevaban a sus hijos a campos minados para recoger recuerdos de guerra que después revendían. Nosotros les dábamos dinero con tal de que no mandaran a los niños”, explica Calvo. La solidaridad siempre ha caracterizado a los soldados salmantinos. De hecho, en Bosnia los Ingenieros no dudaron en organizar colectas para surtir de calzado, material escolar y juguetes a los niños más afectados por el conflicto bélico. “Incluso nuestras mujeres enviaron desde Salamanca un contenedor lleno de juguetes”, cuenta este militar.

Francisco Martín coincide con sus compañeros en que en el país balcánico vivieron muy de cerca los problemas, miedos, desahogos y tragedias de sus gentes; pero ahora miran hacia atrás con la satisfacción del deber cumplido y de que “ha servido para algo”.

Ricardo Guinaldo García | CABO PRIMERO DEL REGIMIENTO DE INGENIEROS Nº11

"Siempre éramos muy bien acogidos"

Fue su primera misión en el extranjero, en el año 2000-2001, y el cabo primero Guinaldo García reconoce que tiene "un buen recuerdo". Aún guarda las fotos que se hacían con las familias a las que ayudaban en el desescombros de sus casas

C.A.S.

POCO después de entrar en el Ejército, a Ricardo Guinaldo García le tocó ir a Bosnia durante seis meses. Corría el año 2000 y era su primera misión en el extranjero. Reconoce que en la instrucción se lo "pintaron más negro" de lo que después se encontró. "Nuestro trabajo era más de cara al público. Realizamos entre 60 y 70 desescombros, un helipuerto para los franceses, un polvorín y todo lo que iba surgiendo", relata. ¿Inseguridad? "Ninguna",

responde. "Sí que en una ocasión estábamos trabajando y escuchamos disparos, paramos las máquinas y nos asustamos, pero después nos enteramos de que estaban celebrando una boda en el pueblo. Allí todo el mundo tenía un Kalashnikov", recuerda.

Pese a que ya habían transcurrido cinco años de post-guerra, en los Balcanes Ricardo aún se topó con casas deshabitadas, viviendas voladas así como pequeñas localidades donde la bandera ya avisaba a los forasteros de cuál era la etnia que allí habitaba.



El cabo 1º Guinaldo García./BARROSO

Eso sí, este cabo primero destaca la "amabilidad" de las tres etnias. Curiosa también era la actitud de los serbios —cuenta— que no aceptaban "regalos" de los militares si no era a cambio de algo. "Nos ofrecían lo poco que tenían", relata. "Los españoles siempre éramos bien acogidos. Nos respetaban y nos querían porque sabían que íbamos a trabajar para ellos", explica Guinaldo García, que aún guarda como recuerdo las fotografías que se hacía con cada una de las familias a las que ayudaban en el desescombros de sus viviendas.

De hombres honrados

LA VIDA SIGUE IGUAL

Eso cantaba Julio Iglesias, y eso he comprobado en mi vuelta a la madre patria. Una temporadita fuera (es lo que tiene casarse), puede suponer infinitos cambios en un país que parece al borde del precipicio y a una Defensa de aguas superficiales tranquilas pero demasiado bulliciosas en sus profundidades. Pero no, uno llega y la vida sigue igual. Chacón se mantiene en su sitio, muy activa ultimamente, aunque me temo que tenga más que ver con las elecciones catalanas que con la cartera que le ocupa. Eso sí, ha cambiado algunas caras en el Ministerio, que tendrán que asumir marrones enquistados en las raíces de la carrera militar.

Y vi en el lamentable canal internacional de TVE, que alguien debería eliminar o cambiar radicalmente, la vuelta de nuestros soldados de Bosnia. A ellos gracias, a ellos y a los que durante tantos y tantos años se han desplegado en ese país, especialmente a los que se dejaron la vida en el empeño de hacer de Bosnia un lugar mejor.

Pues eso, que ya he vuelto y todo parece ir igual. Espero que mis pocos fieles lectores no se hayan dado de baja definitivamente de este blog, porque pienso seguir aquí.

MEDIO: **CÓRDOBA**

Defensa

Texto: **Rafael Romero** Fotos: **Francisco González**

La Brimz X, una embajadora de paz en Bosnia-Herzegovina

Un adiós con acento cordobés

ESPAÑA CONCLUYE LA MISIÓN MÁS LARGA DE SU HISTORIA, DONDE HA PARTICIPADO LA GUZMÁN EL BUENO

Se han empleado dieciocho largos años para convertir Bosnia-Herzegovina, un avispero de enfrentamientos cainitas a sangre y metralla entre serbios ortodoxos y bosnios musulmanes, en lo que es hoy día, un país de convivencia controlada donde grupos de jóvenes hablan el español de Cervantes por sus calles. Hablamos de Mostar, Jablanica, Nevesinje, Stolac, Trebinje... Una huella por la que ha habido que pagar un sacrificio de veintidós militares españoles y un intérprete muertos por llevar la paz. Un espacio de convivencia y cultura gracias a casi 50.000 soldados españoles que han trabajado, primero, para devolver la seguridad a un territorio devastado por la guerra civil, y más tarde, para velar por el bienestar de su esquilmada población.

Esta semana, con el repliegue definitivo del último contingente, que empezó a finales de octubre, se ha puesto fin a la misión más larga de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior, la de Bosnia-Herzegovina.

En la frontera con Montenegro, en Mostar, en Dracevo... casi 3.000 soldados de la Brigada de Infantería Mecanizada Guzmán el Bueno X, con base en Cerro Muriano, han dado seguridad, repartido alimentos, agua, ropa, juguetes, medicinas, a una región que ha sufrido más de 100.000 muertos y casi dos millones de desplazados desde 1992. Entre ellos, el 22 de mayo de 1994, el sargento cordobés Fernando Casas Martín: fallecido en accidente de tráfico en Mostar, tras caer su vehículo blindado a las aguas del río Neretva. En este accidente también murió el intérprete croata Mirko Mikulic, que trabajaba con la agrupación española en Bosnia.

Precisamente, la antigua Yugoslavia fue la primera misión de paz internacional de la Brimz X,

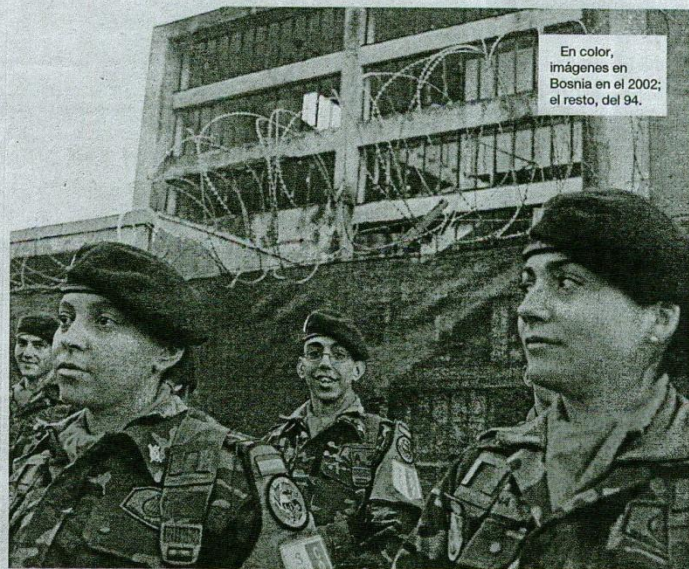
mejor dicho, la antigua Brimz XXI, que entre los meses de abril y octubre de 1994 formó el grueso de UNPROFOR (Fuerzas de Protección de Naciones Unidas), bajo el mandato de la ONU, participando en la escolta de cerca de 2.500 convoyes y en la distribución de casi 100.000 toneladas de ayuda humanitaria.

Fue la primera y la más complicada. Se realizó la vigilancia de los acuerdos de alto el fuego, se dio seguridad a la población, se contribuyó a la desmilitarización de Mostar y a la consolidación de los dos destacamentos españoles ubicados en cada una de las partes de la ciudad, en que quedó dividida por la guerra. En

La Brigada de Cerro Muriano ha proporcionado seguridad y prestado ayuda humanitaria desde 1994

septiembre de ese mismo año, por primera vez, se reunió a ambas partes en conflicto para negociar un intercambio de prisioneros. El contingente cordobés se compuso de 1.361 militares.

En 1998, entre abril y agosto, al mando del general José Arnoldo Mediavilla, se constituyó la SPAGRI VII, con un total de 1.046 efectivos de la Guzmán el Bueno (constituida como fuerza principal por unidades del Regimiento de Infantería Mecanizada La Reina 2 y el RIMZ Córdoba 10, de Cerro Muriano). Esta vez, como integrantes de las fuerzas de es-



En color, imágenes en Bosnia en el 2002; el resto, del 94.



tabilización (SFOR) bajo mandato de la OTAN, atendieron el retorno de desplazados y el control fronterizo con Montenegro, así como la preparación de las elecciones generales de septiembre de ese año.

MOMENTOS DE TENSIÓN

El clima de tensión e inseguridad en la zona obligó a las unidades españolas a abandonar el destacamento en Dracevo. Antes de la llegada de las tropas, en una de las últimas matanzas, cerca de 8.000 bosnios musulmanes fueron concentrados en edificios públicos para su posterior ejecución. El área había sido declarada "zona segura" por Naciones Unidas. Las

tropas holandesas que operaban allí fueron incapaces de evitarlo.

De nuevo, en el año 2000, y en fechas similares, 767 militares de Cerro Muriano regresaron a Bosnia para garantizar más reparto de ayuda, seguridad y asistencia sanitaria a la población. Era el SPAGT Córdoba XIII, sobre la base del RIMZ La Reina 2, al mando del coronel jefe Fernando Cano Velasco.

Aparte del control del tráfico de armas y contrabando con Montenegro, la agrupación cordobesa hizo posible la asistencia médica a miles de desplazados, así como el abastecimiento de alimentos y agua a los reasentamientos en la zona, 14 de ellos inaugurados du-

rante esta etapa, con más de 2.300 patrullas y 6.000 toneladas de ayuda humanitaria repartida entre la población, según datos del Ministerio de Defensa.

ÚLTIMA AGRUPACIÓN

La última visita a Bosnia de la Brimz X -hubo más presencia de militares procedentes de Cerro Muriano, pero no como unidad principal- fue año y medio más tarde, en 2001, con otros 707 efectivos al mando del coronel Francisco Armada. La SPAGT XVII se mantuvo hasta mayo del 2002 y sin su ayuda, la frágil estabilidad en los Balcanes hubiera saltado de nuevo por los aires. Algo que ya parece superado.

FECHA	PROVINCIA	MEDIO	PÁGINA
21-11-2010	ALICANTE	INFORMACION	47

Nacional



Carme Chacón durante el acto en Sarajevo con el que se puso fin a la misión de las tropas españolas desplegadas en Bosnia. EFE/DAI

Dieciocho años. De Julián García Vargas a Carme Chacón. Con el repliegue de las tropas españolas de Bosnia concluye la misión de paz más larga en la que ha participado España. Más de 46.000 militares y guardias civiles han pasado por las sucesivas misiones en esta zona de los Balcanes durante 18 años, en las que han perdido la vida 22 soldados y un intérprete

Bosnia, misión cumplida

JUAN M. CARRETERO/VALENCIA

La misión de las tropas españolas en Bosnia se dio por concluida el pasado 18 de octubre cuando comenzó el repliegue del último contingente español, compuesto por unos 200 militares y guardias civiles desplegados en la operación Eufor de la UE. Pero fue el pasado lunes cuando llegaron a la base madrileña de Torrejón de Ardoz los últimos 60 efectivos que quedaban de la misión más larga en las que ha participado España a lo largo de 18 años consecutivos y por la que han pasado 46.176 militares y guardias civiles pertenecientes a 29 unidades.

Las primeras unidades españolas llegaron a Bosnia-Herzegovina, una región devastada por la guerra de los Balcanes, en 1992, por acuerdo del Gobierno de Felipe González, que entonces tenía como ministro de Defensa a Julián García Vargas. A finales de 1995 y durante medio año, Vargas fue el enviado especial de la Unión Europea a Bosnia para la supervisión de los acuerdos de Dayton.

La presencia española fue durante los tres primeros años poco significativa. Las tropas participaron en acciones de ayuda humanitaria auspiciadas por Naciones Unidas y la Unión Europea. Fue en 1996 cuando, tras los acuerdos de Dayton, se autorizó la puesta a disposición de la OTAN de unidades militares con la misión de garantizar los acuerdos de paz.

El despliegue de las tropas españolas en Bosnia



España ha sido el primer participante en la operación de la OTAN en los Balcanes con el 10% de los efectivos

En 2004 se realizó la transferencia de autoridad entre la OTAN y la UE, dando comienzo la operación de la Fuerza de la Unión Europea (Eufor) denominada «Althea», que es la que se ha mante-

nido hasta el final, aunque con modificaciones, como fue en 2007 el traslado del grueso de la fuerza de Mostar a Sarajevo y la reducción de efectivos de 600 a 350.

Desde entonces la participación española en la operación ha sido muy importante. España ha sido el primer contribuyente con más del 10 por ciento de los efectivos, ha ocupado puestos relevantes en el cuartel general de Eufor y ha liderado el Batallón

Multinacional. Uno de los principales hitos en la participación española en la operación Althea lo constituyó el mando durante 2008, como comandante de la UE en Bosnia y Herzegovina (Comandante), del general Ignacio Martín Villalón.

Durante este año la operación Eufor se ha dedicado a proporcionar apoyo de adiestramiento, como anticipo de la misión no ejecutiva en que se ha transformado

ADMINISTRACIÓN ESPAÑOLA

Especial relación con la ciudad de Mostar

Las tropas españolas han tenido una especial significación con la ciudad de Mostar. El pasado mes de octubre, la ministra Chacón, tras concluir la transferencia de autoridad en Sarajevo, se trasladó a Mostar, donde, acompañada del alcalde de la ciudad, realizó una ofrenda floral en el monumento a los caídos de la plaza de España. Posteriormente visitó el puente de Mostar, que fue reconstruido tras la guerra por los militares españoles. La ministra recordó que Mostar fue el centro de gravedad del despliegue de las tropas españolas en Bosnia y destacó que la plaza de España quedara como un espacio de convivencia para las futuras generaciones de bosnios.

Los acuerdos de Washington de 1994 contemplaban a la ciudad de Mostar como un caso singular, estableciendo su administración durante dos años por la UE. El administrador durante un tiempo fue el ex alcalde de Valencia Ricard Pérez Casado.

a partir de ahora. El pasado 10 de agosto tuvo lugar el último relevo entre las Fuerzas Expedicionarias de Infantería de Marina en Bosnia-Herzegovina, al frente del teniente coronel Ángel Herrezuelo Pérez y el pasado mes de septiembre se desplegó en Travnik un equipo de treinta personas del Ejército de Tierra para el adiestramiento y preparación a las Fuerzas Armadas Bosnias.

Durante todo este tiempo han fallecido en las distintas misiones desplegadas en Bosnia 22 soldados y un intérprete, todos ellos en accidentes de tráfico y de helicóptero. El coste económico, la ministra Carme Chacón lo ha cifrado en 1.860 millones de euros, la mayor parte entre 1992 y 2002.

Marca un camino

Tras la retirada el pasado año de Kosovo, se da por finalizada la presencia tropas españolas en los Balcanes. Pero, según Chacón, esta participación marca el camino de seguridad y paz en el Golfo de Adén, Afganistán o Libano, que son las tres operaciones en marcha con participación de militares españoles. Desde la primera misión internacional en 1989, más de 100.000 militares españoles han sido desplegados en medio centenar de operaciones en cuatro continentes. Hoy quedan la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán, en la Fuerza Provisional de Naciones Unidas en Libano y en la operación Atalanta de la UE para contra la piratería frente a las costas de Somalia.

Los militares que han participado en la misión de Bosnia-Herzegovina serán reconocidos con el Premio Extraordinario de Defensa 2010, por su contribución a la paz y la reconstrucción de los Balcanes tras la cruenta desintegración de la antigua Yugoslavia.

Diario de Burgos



Homenaje a 'los últimos de Bosnia'

Don Juan Carlos, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y el jefe del Estado Mayor, José Julio Rodríguez, rindieron ayer homenaje a los más de 46.000 militares y guardias civiles que han participado en operaciones de paz en Bosnia durante los 18 años que España ha mantenido tropas desplegadas en el país balcánico. El tributo tuvo lugar tras la llegada a Torrejón del último contingente, de unos 60 uniformados. Cabe recordar que España deja Bosnia en rechazo a la declaración de independencia de aquel territorio, una acción unilateral que Madrid no comparte y que ya ha sido esgrimida por algunos nacionalistas catalanes como el ejemplo a seguir. / FOTO: EFE

actualidad

email: lavoz@lavozdealmeria.com

40 LA VOZ DE ALMERÍA

MARTES, 16 DE NOVIEMBRE DE 2010

SÁHARA OCCIDENTAL

El Gobierno no quiere ser contundente con Marruecos

OTR/PRESS
MADRID

No son pocas las críticas que el Gobierno está recibiendo ante su postura en el conflicto del Sáhara Occidental. Numerosos políticos, ciudadanos y activistas piden una mayor contundencia con Marruecos y la defensa de los derechos humanos de los saharauis, que consideran violados. Ante esto, el Ejecutivo defiende su actuación, asegurando que "no es incompatible mantener buenas relaciones de vecindad con la defensa de los derechos humanos". La ministra de Exteriores considera que la contundencia y el tono altisonante con Marruecos pondría fin a la interlocución, y España dejaría de ser útil en la solución del conflicto.

El PP pide una condena

El PP pide una condena "sin paliativos" y considera que la falta de condena denota la falta de sensibilidad del Ejecutivo. "Por una razón política no defender los derechos humanos es no merecer el afecto de los ciudadanos españoles", afirma González Pons.

En medio de esta fuerte polémica, el vicepresidente y ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, se reúne este martes con su homólogo marroquí, Taib Cherkaoui. Para el Gobierno, mantener la interlocución con Marruecos es una de sus prioridades. "Además de las relaciones de vecindad, con Marruecos hay una colaboración que va encaminada a la defensa mutua de intereses", asegura la ministra de Exteriores.

Y precisa las materias en las que ambos países cooperan: "La lucha contra el terrorismo internacional de origen islámico, la lucha contra el tráfico de drogas y el control de los grupos inmigrantes". Por ello el Ejecutivo defiende su postura, que está siendo muy criticada en los últimos días.

DEFENSA

El Rey homenajea a las tropas españolas en Bosnia

Acompañado de la ministra y el Jefe del Estado Mayor de la Defensa

OTR/PRESS
MADRID

El Rey don Juan Carlos, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), José Julio Rodríguez, rindieron homenaje ayer a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en operaciones de paz en Bosnia i Herzegovina durante los 18 años que España ha mantenido tropas desplegadas en el país balcánico de manera continuada.

Esta es la misión internacional más importante de la historia de las Fuerzas Armadas, tras dos décadas en el país balcánico. Por su parte, el comandante de Althea ha elogiado "la contribución, el sacrificio y el compromiso del Ejército español y de la Guardia Civil con Bosnia-Herzegovina y con la misión EUPOR Althea, la misión de la UE en Bosnia Herzegovina".

El homenaje ha tenido lugar tras la llegada a la base militar de Torrejón de Ardoz del último contingente, unos 60 militares, de la misión Althea en Bosnia i Herzegovina que han aterrizado alrededor de las 11.30 horas en un Airbus 310 de la Fuerza Aérea española que les ha traído desde Sarajevo.

Gran homenaje

A pie de pista les esperaban, entre otras autoridades, la ministra de Defensa, el JEMAD y el director de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez. También estaban tres ex ministros de Defensa que han querido participar en el recibimiento: Julián García Vargas, Eduardo Serra y Gustavo Suárez Villaescusa.

Tras la llegada del Rey, que ha recibido los honores de ordenanza y ha pasado revista a las tropas mientras sonaba el himno nacional, ha hecho entrada en el patio de armas una representación de las banderas y guiones bajo los cuales han pres-



■ El Rey saludó a las tropas españolas. / REUTERS

tado sus servicios los más de 46.000 hombres y mujeres desplegados en las operaciones de paz desarrolladas en el país balcánico.

Después, Don Juan Carlos ha recibido de manos del JEMAD la última bandera española que ha ondeado en Sarajevo y que el monarca ha entregado a su vez al director del Museo del Ejército de Toledo, donde permanecerá desde ahora. En el

acto también han desfilado la bandera de Naciones Unidas y los guiones de las unidades de la Fuerza de Protección de la ONU (UNPROFOR), la enseña de la OTAN y los guiones de su Fuerza de Implementación (IFOR), los guiones de la Fuerza de Estabilización de la OTAN (SFOR) y la bandera de la Unión Europea y los guiones de su operación EUPOR Althea, lanzada en 2004.

Andy Mullins: "Es triste ver al contingente español volver a casa"

■ El portavoz de Althea, el teniente comandante Andy Mullins, agregó por su parte que las tropas españolas "han añadido color y pasión a la misión" y "dejarán una huella duradera en el país y, en particular en Mostar". "Es triste ver a la mayoría del contingente español volver a casa", resumió. Por su parte, comandante de Althea, mayor general, Bernhard Bair, ha querido agradecer a los es-

pañoles "su compromiso" con la Misión de Entrenamiento y Capacitación, la misión no ejecutiva que dará continuidad a los esfuerzos de la comunidad internacional por estabilizar el país balcánico, a través de la formación de sus efectivos de seguridad. España, que ha estado presente en Bosnia desde 1992, tiene previsto contribuir también a esta misión con alrededor de 30 efectivos.

BREVES

SEGURIDAD SOCIAL

Los padres con menores con cáncer tendrán una paga

El Congreso aprobará una enmienda a los Presupuestos Generales para que la Seguridad Social pague una prestación a los padres trabajadores, para el cuidado de menores con cáncer o enfermedades graves, durante el tiempo de tratamiento continuado.

ECONOMÍA

Irlanda y Portugal no descartan ser rescatadas

Irlanda no ha descartado la posibilidad de recurrir a la ayuda financiera del fondo de rescate para solventar su deuda. Mientras que el riesgo de que Portugal tenga que solicitar dicha ayuda es "elevado", debido a los crecientes peligros de contagio entre los mercados financieros, según ha afirmado el ministro luso de Finanzas, Fernando Teixeira dos Santos.

Por su parte, la vicepresidenta segunda del Gobierno, Elena Salgado, al ser preguntada si España esté presionando a Irlanda para que solicite la ayuda, ha respondido: "en absoluto". La Comisión Europea ha admitido que la situación de las cuentas públicas de Irlanda es "grave".

SENADO

Piden eliminar los orfanatos para menores de 6 años

La Comisión Especial de estudio del Senado sobre la problemática de la adopción nacional y otros temas afines ha aprobado un informe que recomienda al Gobierno modificar la legislación vigente en la materia para introducir la supresión del acogimiento residencial para niños menores de seis años de edad. El Senado recomienda en su lugar el acogimiento familiar.

A PARTIR DE LAS 15:00 Hrs.
Ser Deportivos

El fútbol se vive EN DIRECTO con apasionados como tú.



CADENA
SEI2

ALMERÍA 88.8 FM

16nov10

HERALDO

DE ARAGON

PÁGINA

24



CHEMA MOYA/EFE

El rey Juan Carlos recibe al último contingente español de Bosnia

El Rey, acompañado por la ministra de Defensa, Carme Chacón, rindió ayer homenaje a los 46.000 militares españoles que han participado en la misión de Bosnia y que ha concluido con la llegada a Madrid del último contingente español en Bosnia. La base aérea de Torrejón de Ardoz fue el escenario del acto de recibimiento, en el que desfilaron las banderas de las 29 unidades que durante 18 años han tenido presencia en ese territorio. En el acto también hubo un emotivo homenaje a los 23 militares fallecidos en la misión. **EFE**

CON DNI

*Ramón J. Campo**De Bosnia
al Sahara*

SESENTA militares regresaron ayer de la misión en Bosnia y fueron recibidos en Torrejón por el rey Juan Carlos y la ministra de Defensa, Carme Chacón, para realzar la misión internacional más beneficiosa para el Ejército español en la democracia. No solo demostraron sobre el terreno durante 18 años que era tan válidos como cualquier otro ejército europeo, sino que además sirvió para lavar su imagen, a la que tanto perjudicó el golpe de Estado del 23-F. Primero formaron parte de los cascos azules de la ONU, que se interpusieron entre los contendientes y recibieron el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación, e integraron las fuerzas de la OTAN que frenaron la guerra fratricida.

Si se consulta hoy a los españoles en el barómetro del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), el Ejército es la institución más valorada, porque alcanza un 5,96 (de 0 a 10), por encima de la Policía (5,86), los Ayuntamientos (5,20), los gobiernos autónomos (5,07), el Defensor del Pueblo (5,03), el Parlamento

autonómico (4,95), el Gobierno central (4,79) o el Congreso de los Diputados (4,6).

Cuando fueron a Bosnia, eran un Ejército en pruebas para ver si era capaz de salir de los campos de maniobras al escenario real e integrar a las mujeres, y aprobaron con nota. Volvieron como si hubieran pasado un examen pendiente de estudiar. Como nos contaron dos ejemplos únicos en Zaragoza, los capitanes Alicia Moreno (la primera mujer que entró en una misión en Bosnia) y Miguel Ángel López Martín: «Bosnia fue un tranvía que debíamos coger y no perderlo».

Si con Bosnia hubo unanimidad en la sociedad española, los despliegues a Iraq, en una guerra de ocupación de Estados Unidos que no avalaba la ONU, y la permanencia en Afganistán desde 2002, en otra contienda de guerrillas, no generan ese mismo aplauso en la calle que cuando volvían de sus misiones bosnias.

Aunque no lo parezca, la ONU está destacada en el Sahara para vigilar el cumplimiento del alto el fuego entre Marruecos y el Frente Polisario, y hacer cumplir el referéndum. Se rompió la cuerda al dismantelar por la fuerza el campamento saharauí de 20.000 personas. España es una potencia administradora del Sahara y podría aportar sus militares como cascos azules, antes de permitir una guerra. La imagen de Bosnia puede frenar el Sahara.

rjcampo@heraldo.es



EFE / CHEMA MOYA

**HOMENAJE A LOS SOLDADOS ENVIADOS A BOSNIA**

Torrejón de Ardoz o El Rey, junto con la ministra de Defensa, Carme Chacón, presidió ayer un homenaje a

los 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en los 18 años de la misión de paz en

Bosnia y Herzegovina, justo el día en que llegaron a Madrid los últimos soldados desplazados a la zona.

Diario de Almería • MARTES, 16 DE NOVIEMBRE DE 2010

33

España



Chacón, junto al rey Juan Carlos y altos mandos militares, ayer en la base madrileña de Torrejón.

ANDREA COMAS / REUTERS

La cumbre mediterránea de Barcelona vuelve a ser aplazada

El bloqueo del proceso de paz en Oriente Próximo deja de nuevo al foro en el dique seco

Efe / MADRID

España, junto a Francia y Egipto, que copresiden la Unión por el Mediterráneo (UpM), han decidido aplazar la cumbre que se iba a celebrar el sábado en Barcelona al considerar que el bloqueo del proceso de paz en Oriente Próximo imposibilita "una participación satisfactoria".

El Ministerio de la Presidencia hizo público ayer un comunicado para anunciar el aplazamiento de la cumbre, que habría reunido en Barcelona a los 43 jefes de Estado y de Gobierno de la UE y de los países de la ribera sur del Mediterráneo y que ya se suspendió en una ocasión anterior, ya que estaba previsto que se celebrara en junio, durante la presidencia española de la Unión Europea.

Barcelona consiguió la sede de la secretaría de la UpM en noviembre de 2008, pero el bombardeo del Ejército israelí sobre Gaza, que provocó la muerte de más de 1.300 palestinos, paralizó su constitución formal y el avance de los proyectos diseñados, como el Plan solar para el Mediterráneo o las iniciativas para descontaminar este mar.

En marzo de este año se puso oficialmente en marcha la UpM al aprobarse sus estatutos y un mes después se celebró la IV Conferencia ministerial sobre el agua, convertida en una nueva decepción.

Por los 46.000 hombres de paz

El Rey preside el homenaje a los militares y guardias civiles desplazados a Bosnia durante los últimos 18 años con motivo de la llegada a Torrejón del último contingente

Efe / MADRID

El Rey, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y la cúpula militar rindieron ayer homenaje a los 46.000 militares y guardias civiles que han participado en la misión de Bosnia y que finalizó ayer con la llegada a Madrid de sus últimos 60 efectivos.

La base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) recibió al último contingente en Bosnia, en un acto el que desfilaron las banderas de las 29 unidades que a lo largo de dieciocho años han tenido una presencia ininterrumpida en ese conflictivo territorio.

En Bosnia han perdido la vida 22 militares españoles y un intérprete, de los que 14 murieron en accidentes de tráfico, la mayoría a

bordo de vehículos Blindados Medios de Ruedas (BMR). El último incidente tuvo lugar en junio de 2008, cuando dos militares del Ejército de Tierra—el sargento Joaquín López y el teniente Santiago Hormigos—fallecieron en un accidente de helicóptero en el que también murieron dos soldados alemanes.

Uno de los momentos más emotivos que se vivió ayer fue el homenaje en recuerdo a los fallecidos, en el que el primer jefe del contingente desplegado en Bosnia, el coronel Francisco Javier Zorzo, y el último, el teniente coronel Ángel Herrezuelo, junto con el general Ignacio Martín Villalain, que dirigió la misión Eufor de la UE, depositaron una corona de flores ante un monolito dedicado a ellos en la

base aérea. Fueron recordados uno a uno y al concluir la ofrenda tres aviones de combate F-18 sobrevolaron a escasos metros el escenario del homenaje.

La ministra de Defensa destacó el papel "esencial" de los militares españoles y subrayó que "la misión en Bosnia demuestra que siempre existe un camino para la paz". Según Chacón, esta participación en

los Balcanes marca igualmente el camino de seguridad y paz en el Golfo de Adén, Afganistán o el Líbano, donde actualmente existen operaciones militares españolas.

El acto contó con la presencia de la cúpula militar al completo, encabezada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (Jemad), general José Julio Rodríguez, el director del Centro Nacional de Inteligencia, Félix Sanz, y el director general de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez.

El Rey recibió de manos del Jemad la última bandera española que ha ondeado en Sarajevo y que el Monarca entregó a su vez al director del Museo del Ejército de Toledo, donde permanecerá desde ahora.

Carme Chacón
Ministra de Defensa

“Su ejemplo nos marca el camino para las actuales misiones en el Líbano, en el Golfo de Adén o en Afganistán”

Un error para el debate de los Presupuestos

Jorge Bezares



CUANDO el debate presupuestario en el Pleno del Congreso de los Diputados parecía para el Gobierno y el PSOE un paseo militar, vetadas 22 enmiendas incómodas y pactadas las cuentas públicas con el PNV (120 millones de euros) y Coalición Canaria (26 millones), un error del Ejecutivo incomodará algo a los socialistas y a sus socios preferentes durante este trámite.

Tendrán que debatir y votar ma-

ñana una enmienda de ERC-IU-ICV en contra de la congelación de las pensiones contributivas en las cuentas generales de 2011. El secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, José de Francisco, olvidó vetar esta enmienda, firmada por la minoría de izquierdas e incluida en la sección 60 de los Presupuestos—la referida a la Seguridad Social—, que pretende que se mantenga el poder adquisitivo de las pensiones a costa del superávit de la propia Seguridad Social.

Aunque todo hace indicar que el PSOE, el PNV y CC la rechazarán, dicha enmienda provocará que los peneuvistas y los nacionalistas canarios tengan que votar en contra de una medida que apoyaron, en distintas ocasiones, en el Pleno de la Cámara Baja junto al resto de

grupos de la oposición parlamentaria.

Haciendo de tripas corazón, el ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, reaccionó asegurando que era "bueno" que se debatiera dicha enmienda en el Congreso, aunque, eso sí, dijo que esperaba tumbarla con el apoyo del PNV y CC.

El titular de Trabajo rechazó que se tratara de un "error del Gobierno", y justificó la congelación en el marco de una "visión de sacrificio compartido" ante la crisis económica. Y auguró que "habrá tiempo para ver cómo se recomponen las rentas" de los pensionistas afectados por la congelación. "Lo importante siempre será que podamos salir de esta situación", sentenció.

Más allá de este deslíz presu-



Valeriano Gómez.

J.M. ESPINOSA / EFE

puetario, el plato fuerte de la semana parlamentaria se producirá el jueves, tras el debate presupuestario, con la comparecencia del presidente del Gobierno en un monográfico sobre la evolución del desempleo y las medidas contra el paro. Rodríguez Zapatero, cuya presencia fue requerida por la oposición en septiembre, centrará su comparecencia en la reforma de las políticas activas de empleo y en la recuperación del diálogo social.

Por otro lado, en el arranque del debate presupuestario, el diputado del PP por Córdoba Rafael Merino reprochó al portavoz de ERC en Política Territorial, Joan Tardà, las manifestaciones del candidato republicano a la Generalitat, Joan Puigcercós, sobre que "en Andalucía no paga impuestos ni Dios".

El parlamentario popular le solicitó que pidiera disculpas a los andaluces, sobre todo a los residentes en Cataluña.

El Rey, la ministra Carme Chacón y la cúpula militar rinden homenaje a la misión española en Bosnia

Uno de los momentos más emotivos del acto ha sido la colocación de un ramo de flores en honor a los 23 fallecidos

MADRID. El Rey, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y la cúpula militar han rendido homenaje a los 46.000 militares y guardias civiles que han participado en la misión de Bosnia y que ha finalizado hoy con la llegada a Madrid de sus últimos 60 efectivos.

La base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) ha sido el escenario del acto de recibimiento al último contingente español en Bosnia, en el que han desfilado las banderas de las veintinueve unidades que a lo largo de dieciocho años de forma ininterrumpida han tenido presencia en ese territorio.



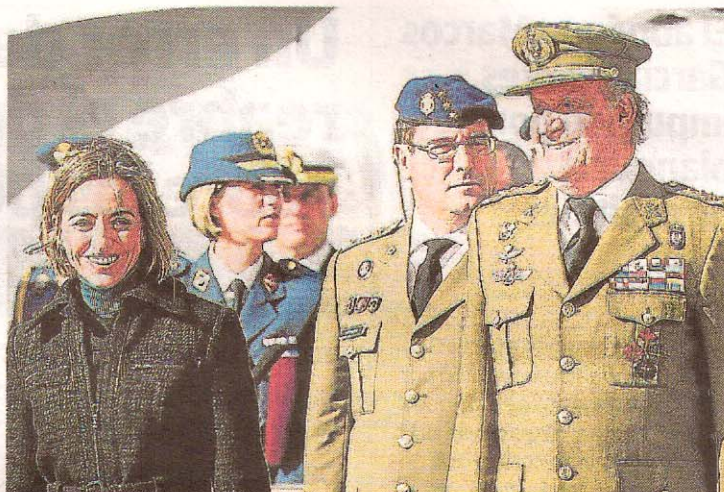
El Rey presidió ayer el acto de recibimiento del último contingente en Bosnia. EFE/CHEMA MOYA

Uno de los momentos más emotivos ha sido el homenaje en recuerdo a los 23 fallecidos, en el que el primer jefe del contingente desplegado en Bosnia, el coronel Francisco Javier Zorzo, y el último, el teniente coronel Ángel Herrezuelo, junto con el general Ignacio Martín Villalaín, que dirigió la misión Eufor de la UE, han depositado una corona de flores ante un monolito dedicado a ellos en la base aérea.

Los 23 fallecidos han sido recordados uno a uno y al concluir la ofrenda tres aviones de combate F-18 han sobrevolado a escasos metros de altura el escenario del homenaje.

En su intervención, la ministra de Defensa ha destacado el papel "esencial" de los militares españoles y ha subrayado que la misión en Bosnia demuestra que "siempre existe un camino para la paz". Según Chacón, esta participación en los Balcanes marca igualmente el camino de seguridad y paz en el Golfo de Adén, Afganistán o Líbano, donde actualmente existen operaciones en marcha en la que participan militares españoles.

EFE



Don Juan Carlos y Chacón, ayer, en la base de Torrejón. :: REUTERS

Regresan las últimas tropas españolas de Bosnia

== EFE

MADRID. El Rey Juan Carlos, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (Jemad), el general del Aire José Julio Rodríguez, rindieron homenaje ayer a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en operaciones de paz en Bosnia-Herzegovina durante los 18 años que España ha mantenido tropas desplegadas en el país balcánico.

El homenaje tuvo lugar tras la llegada a la Base Aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) del último contingente que, integrado en la misión Althea de la Unión Europea, participó en la misión exterior más veterana de la historia de las Fuerzas Armadas. La misión se ha cobrado la vida de 22 soldados españoles y un traductor.

En su intervención, la ministra de Defensa ha destacado el papel «esencial» de los militares españoles y ha subrayado que la mi-

sión en Bosnia demuestra que «siempre existe un camino para la paz». Según Chacón, esta participación en los Balcanes marca igualmente el camino de seguridad y paz en el Golfo de Adén, Afganistán o Libano, donde actualmente existen operaciones en marcha en la que participan militares españoles.

El acto contó con la presencia de la cúpula militar al completo, encabezada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general José Julio Rodríguez, el director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Félix Sanz, y el director general de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez.

Además de medio centenar de familiares de los militares que han regresado a España, asistieron a este acto los ex ministros de Defensa, Gustavo Suárez Villaescusa, Eduardo Serra y Julián García Vargas.

Homenaje a la misión española **El Rey recibe a los últimos de Bosnia**

Su Majestad el Rey rindió ayer homenaje a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que durante los últimos dieciocho años han participado en las operaciones de paz desarrolladas en Bosnia. Acompañado de Carme Chacón y del jefe de Estado Mayor de la Defensa (a la derecha), Don Juan Carlos recibió en la base militar de Torrejón de Ardoz al último contingente que ha participado en esta misión internacional, la más prolongada de la historia de las Fuerzas Armadas. El acto finalizó con un homenaje a los veintitrés caídos durante esta larga campaña militar, que desde 1992 se ha cobrado la vida de veintidós soldados y un intérprete. **[ESPAÑA]**



REUTERS



El Rey recibe la última bandera española que ha ondeado en Sarajevo, y que irá al Museo del Ejército

EFE

El Rey rinde homenaje a los 46.000 destacados en Bosnia

► El Monarca entregó al Museo del Ejército la bandera española que ondeó en Sarajevo

J. ALBIOL
MADRID

Su Majestad el Rey recibió ayer la última bandera española que ha estado ondeando en Sarajevo y que, a partir de ahora, permanecerá en el Museo del Ejército de Toledo. Don Juan Carlos re-

cibió la enseña durante el homenaje a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en los últimos 18 años en operaciones de paz en Bosnia Herzegovina. El acto se celebró en la base militar de Torrejón de Ardoz, donde aterrizó el último contingente —unos 60 militares— procedente de los Balcanes.

En una mañana fría, ventosa y desapacible, Don Juan Carlos estuvo acompañado por la ministra de Defensa, Carme Chacón; el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), José Julio Rodríguez, y el director de

la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez, así como los ex ministros de Defensa Julián García Vargas, Eduardo Serra y Gustavo Suárez Pertierra.

Tras la llegada del Rey, que recibió honores de ordenanza y pasó revista a las tropas mientras sonaba el himno nacional, desfilaron las banderas y los guiones bajo los cuales han prestado sus servicios los más de 46.000 hombres y mujeres desplegados en Bosnia. Después, Don Juan Carlos recibió la última bandera española que ondeó en Sarajevo y la ministra de Defensa tomó la palabra. Chacón afirmó que esta misión demuestra que «siempre existe un camino para la paz en los lugares en los que a veces parece que no haya ya esperanza». Agregó que el ejemplo y el sacrificio de los 46.000 efectivos que han pasado por Bosnia «nos marcan el camino para las misiones que ahora mismo realizamos en Líbano, en el Golfo de Adén o en Afganistán, donde nuestros soldados se arriesgan a diario para que también un día esos lugares disfruten de seguridad y de paz». El acto terminó con un homenaje a los 23 caídos en actos de servicio en Bosnia, que incluyó la colocación de una corona de laurel, una salva y el paso de tres cazas F-18.

OTRA CITA INTERNACIONAL ATRASADA DE NUEVO

Aplazada la Cumbre de la Unión por el Mediterráneo

L.A.
MADRID

La Cumbre de la Unión por el Mediterráneo, cuya celebración estaba prevista para el próximo domingo en Barcelona, ha vuelto a ser aplazada para «los próximos meses», tal y como adelantó el viernes ABC. La decisión fue anunciada mediante un comunicado conjunto de España (anfitrión de la cita), Francia y Egip-

to (copresidentes de la Unión por el Mediterráneo) en el que se informaba de que los tres países habían decidido aplazar el encuentro «ante la evidencia de que el actual bloqueo» del proceso de paz en Oriente Próximo «haría imposible una participación satisfactoria». Este es el segundo aplazamiento de la cita de Barcelona, que en principio debía haberse celebrado el pasado 7 de junio, bajo la presidencia española de la UE.

GALERÍA DE IMÁGENES DE LOS 18 AÑOS DE LA MISIÓN EN BOSNIA
www.abc.es/



El Rey Juan Carlos y Carme Chacón, ayer en Torrejón, durante el acto de recibimiento a los últimos de Bosnia. / EFE

Bosnia, modelo a seguir en Afganistán, Líbano y Somalia

Chacón proclama ante el Rey que el éxito de la misión «marca el camino» para llevar «seguridad y paz» también a esos lugares

ROBERTO BENITO / Madrid
Ayer era un día de los que gustan disfrutar a todo ministro de Defensa. Aterrizaron en la base de Torrejón los últimos 60 soldados españoles que permanecían en Bosnia, tras culminar con éxito 18 años de misión militar en el país, y el momento requería la celebración de un acto cargado de satisfacción.

El honor de vivir el instante ha correspondido a Carme Chacón, que ha podido al fin echar el cierre a un gran despliegue en el exterior sin polémicas, cuentas pendientes o desplantes internacionales. Otros ministros y ella misma habían decidido anteriormente retiradas de otros escenarios, sí, pero o se hizo en misiones de las que había poco que celebrar (Irak, 2004) o en medio de agrias polémicas por las formas escogidas (Kosovo, 2009).

El final de la misión de Bosnia es, además, particular. Fue la primera en la que las Fuerzas Armadas participaron de forma importante y constituyó un capítulo esencial en la modernización de los ejércitos y de sus miembros.

De ello se hizo eco ayer Chacón, única autoridad en intervenir en un acto que estuvo presidido por el Rey Juan Carlos, al señalar, por ejemplo, que «casi la mitad de todos los españoles que han servido en misiones internacionales en los últimos 20 años lo han hecho en Bosnia». «Por

eso», dijo la ministra, «el simple nombre de la misión evoca en nuestros mil tares decenas de episodios».

Y no sólo eso. Con la vista puesta en el presente y el futuro inmediato, y a pocos días de la cumbre de la OTAN de Lisboa en la que se estudiará elaborar un primer calendario de retirada de Afganistán, Chacón fijó a Bosnia como el despliegue exterior cuyo ejemplo ha de seguirse en los otros escenarios en los que participa España.

Para la ministra, el «ejemplo» y el «sacrificio» de los más de 46.000 mi-

Al acto acudieron tres ex ministros y Carlos Westendorp, diseñador de la bandera del país

litares españoles que han pasado desde 1992 por el país balcánico «marcan el camino para las misiones que ahora mismo realizamos». Y citó a continuación los tres escenarios principales en los que están desplegadas las Fuerzas Armadas: el golfo de Adén, luchando contra la piratería procedente de Somalia, el Líbano y Afganistán. «Lugares», proclamó Chacón, que también deben poder «disfrutar de seguridad y de paz».

El Rey Juan Carlos y la ministra

Chacón estuvieron secundados durante el acto por los ex ministros de Defensa Julián García Vargas, Gustavo Suárez Pertierra y Eduardo Serra, que ocuparon el cargo de forma sucesiva entre 1991 y 2000, en los momentos de mayor implicación de España en Bosnia.

Además, se pudo ver a otros invitados con especial vinculación con la misión, como Carlos Westendorp, ex ministro de Exteriores, ex Alto Representante de la ONU para Bosnia y autor del diseño de la actual bandera del país.

Los momentos emotivos del acto fueron dos. Uno, cuando el Rey recogió la última bandera española que ha ondeado en Sarajevo y se la entregó al director del Museo del Ejército, donde ocupará un lugar señalado. Y dos, el homenaje a los 23 caídos en la misión, realizado por los jefes del primer y del último contingente y por el teniente general Ignacio Martín Villalán, que comandó toda la misión internacional.

Concluido el acto, la misión ya sólo tendrá un epílogo, que se materializará en los próximos días. Según informaron fuentes militares, el Ministerio otorgará a los cuatro fallecidos en Bosnia en ataques o atentados la Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo, de la que hoy en día carecen, a diferencia de los fallecidos en otras misiones como Afganistán o el Líbano.



El último contingente militar destinado a la misión en Bosnia, ayer de regreso al aeropuerto madrileño de Torrejón de Ardoz. / ULY MARTÍN

El Rey recibe a ‘los últimos de Bosnia’

- ▶ Homenaje a los 46.000 militares enviados a los Balcanes en los últimos 18 años
- ▶ Defensa cambiará un decreto para dar distintivo rojo a los muertos en 1993

M. G. Madrid

Pocos después de que aterrizara el Airbus 310 que traía de vuelta a los últimos 60 militares destacados en Bosnia-Herzegovina, el Rey acudía a la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) para rendir homenaje a los más de 46.000 soldados y guardias civiles que han participado en la misión más larga del Ejército español en el exterior. Todas las banderas bajo las que actuaron las de la ONU, la OTAN y la Unión Europea desfilaron ayer ante don Juan Carlos, así como los guiones de las 29 agrupaciones que se han sucedido a

lo largo de los últimos 18 años. “Siempre existe un camino para la paz en los lugares donde parece que no haya esperanza, y esa paz solo se consigue con voluntad, con esfuerzo y con compromiso”, proclamó la ministra de Defensa, Carme Chacón. Junto a ella, a pie de pista, tres de sus antecesores: Julián García Vargas, Gustavo Suárez Pertierra y Eduardo Serra. Además, dos políticos cuya trayectoria está ligada a los Balcanes: Javier Solana, ex secretario general de la OTAN y primer Alto Representante para la Política Exterior de la UE; y Ricard Pérez Casado, ex administrador europeo de la ciu-

dad de Mostar. El jefe del último contingente, el teniente coronel Ángel Herrezuelo, entregó la bandera española que hasta la semana pasada ondeaba en la base de Camp Butmir (Sarajevo); a partir de ahora será exhibida en el Museo del Ejército en Toledo. Luego, junto al general Francisco Javier Zorzo, jefe del contingente que inauguró la misión en 1992, y al general Ignacio Marín Villalaín, único español que ha mandado la fuerza multinacional en Bosnia, depositó una corona de laurel en recuerdo a los 22 militares y un intérprete que han perdido la vida en la ex república yugoslava.

Para que el homenaje sea completo, Defensa se ha comprometido a modificar el reglamento de recompensas militares de 2007, que dejó sin la gran cruz del mérito militar con distintivo rojo, la máxima distinción castrense, a los capitanes Arturo Muñoz Castellanos y Francisco Jesús Aguilar, al comandante Fernando Álvarez Rodríguez, y al cabo José León Gómez, a pesar de que fallecieron por disparos o explosiones de minas, según denunciaron sus familiares a la cadena Cope. El problema es que murieron en 1993 y el reglamento únicamente se aplica desde 2003.



Al Rey le sienta bien el Golfo

Don Juan Carlos presidió en Torrejón de Ardoz el homenaje a los militares españoles que participaron en la misión en Bosnia. Visto su excelente aspecto, los días de asueto que el Monarca ha disfrutado en Abu

Dabi le han sentado de maravilla. El Rey, que cada día se parece más a Don Juan, evocó en el saludo marcial de ayer los cientos de imágenes tomadas en idéntica posición desde su juventud. / José Ribera **Pág. 20**



Don Juan Carlos pasa revista al último contingente de Bosnia, que llegó ayer a Madrid. / J. Ribera

El Rey rinde honores a los 46.000 soldados que sirvieron en Bosnia

A. L. Madrid

Con el recuerdo presente de los 23 compañeros caídos, el último contingente de tropas españolas desple-

gadas en Bosnia-Herzegovina fue homenajeado ayer en Torrejón de Ardoz por el Rey Juan Carlos. Tras 18 años en los que 46.000 soldados

han servido en la zona, la misión española ha terminado. Encontraron un país derruido y lo dejan reconstruido. **Pág. 20**



Los militares saludaron ayer al Monarca en la base de Torrejón de Ardoz. / José Ribera

El Rey homenajea a los 46.000 militares que han servido en Bosnia durante 18 años

El Jemad entrega al Monarca la última enseña nacional que ondeó en Sarajevo
 ● Chacón destaca el “ejemplo y sacrificio” de los 23 soldados caídos en la misión

A. L. Madrid

El Rey Juan Carlos, la ministra de Defensa, Carmen Chacón, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (Jemad), general del Aire José Julio Rodríguez, homenajearon ayer a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en operaciones de paz en Bosnia Herzegovina durante los 18 años que España ha mantenido tropas desplegadas en el país balcánico.

Eran las 11.30 de la mañana cuando llegó a la base militar de Torrejón de Ardoz (Madrid) el último contingente que, integrado en la operación Althea de la Unión Europea, ha tomado parte en la misión exterior más anti-guerra de la historia de las Fuerzas Armadas. Desembarcó un grupo de unos 60 militares. A pie de pista les esperaban, entre otras autoridades, la ministra de Defensa, el Jemad y el director de la Policía y la Guardia Civil, Francisco Javier Velázquez. También estaban tres ex ministros de Defensa que quisieron participar en el recibimiento: Julián García Vargas, Eduardo Serra y Gustavo Suárez Pertierra.

Tras la llegada del Rey, que recibió los honores de

ordenanza y pasó revista a las tropas mientras sonaba el himno nacional, entró en el patio de armas una representación de las banderas y guiones bajo los cuales han prestado sus servicios los más de 46.000 hombres y mujeres desplegados en las operaciones de paz desarrolladas en Bosnia.

A renglón seguido, el Rey recibió de manos del

Hasta tres ex ministros de Defensa se suman al acto

Jemad la última bandera española que ondeó en Sarajevo y que el Monarca entregó a su vez al director del Museo del Ejército de Toledo, donde permanecerá a partir de ahora, según informó Europa Press.

Carmen Chacón tomó la palabra para subrayar que la misión de Bosnia Herzegovina demuestra que “siempre existe un camino para la paz en los lugares en los que a veces parece que no haya ya esperanza”. Esa paz, aseguró, sólo se consigue “con voluntad, con esfuerzo y con compromiso”, como el que han puesto sobre el terreno todos estos años los militares españoles.

La titular de Defensa insistió en que las tropas españolas han sido “elemento esencial” en cada uno de esos “pasos” que

El paso de tres F-18 cerró el acto celebrado en Torrejón

se han dado para la paz en casi dos décadas, desde que en 1992 acudieran “en misión de paz a un escenario de guerra”. “Primero, como protección para las víctimas; luego, como puente para

el entendimiento entre las partes enfrentadas, y, finalmente, han sido un pilar para la reconstrucción”, explicó.

Chacón quiso remarcar que las Fuerzas Armadas españolas han cumplido “todos y cada uno de esos días durante 18 años”. Para ella, el resultado de ese trabajo denodado de los militares es que un país “destruido por la rivalidad y la intolerancia” es hoy un lugar “renacido, con paz y con respeto”.

“Llevan el nombre”

Chacón tuvo un recuerdo especial para los 23 fallecidos en las operaciones desplegadas en este país y aseguró que la “paz y la reconciliación” de Bosnia Herzegovina “llevan el nombre” de los más de 46.000 hombres y mujeres ejemplares que han dejado allí su huella”. Fue el momento más emotivo del sentido homenaje, cuando además la ministra recordó el “ejemplo y sacrificio” de los caídos. Precisamente el acto concluyó con un homenaje a los 23 caídos en actos de servicio en la misión de Bosnia Herzegovina. El recuerdo consistió en la colocación de una corona de laurel, una salva de disparos y el paso de tres cazas F 18.

LABORES DE ADIESTRAMIENTO

Treinta efectivos siguen trabajando

Aunque la misión militar ha puesto punto final en Bosnia-Herzegovina, la presencia española en el país continuará en el marco de una misión ‘no ejecutiva’ de adiestramiento de las fuerzas bosnias en la que podrán participar hasta 30 efectivos españoles. Es decir, tras trabajar durante dos décadas en el país balcánico, los militares continúan ayudando a la puesta en marcha de un país demacrado por la guerra. El pasado 19 de octubre, la ministra de Defensa, Carmen Chacón, presidió en Sarajevo la ceremonia con la que España finalizó su misión militar

en Bosnia-Herzegovina. Aquel día, la ministra recordó datos que demuestran el trabajo de los militares. Según explicó, cuando llegaron los primeros soldados españoles Bosnia era “una región devastada” por una guerra que dejó 100.000 muertos y casi dos millones de desplazados. Ahora, se trata de “un país estable, a las puertas de la OTAN y de la UE”, en el que “el miedo y la desesperanza” han dejado paso a “alegría, ilusión y ganas de salir adelante”. También aquel día se recordó a los 23 soldados que dejaron su vida en suelo bosnio en estos 18 años.

Reuters



ESPAÑA

El Rey y Defensa rindieron homenaje en Madrid a los últimos militares destinados en Bosnia

El Rey recibió ayer al último contingente de militares y guardias civiles españoles destinados en la misión en Bosnia, que aterrizó en el aeropuerto madrileño de Torrejón de Ardoz. En presencia también de la ministra de Defensa, Carme Chacón, y del Jefe de Estado Mayor de la Defensa, José Julio Rodríguez, se rindió homenaje a los más de 46.000 militares que participaron en operaciones de paz en aquel país durante los últimos 18 años. Chacón, que recordó especialmente a los 23 fallecidos durante la misión, subrayó la «voluntad, esfuerzo y compromiso» de los militares españoles para crear «un camino para la paz en los lugares en los que a veces parece que no hay esperanza». En la imagen, el Rey, acompañado de la ministra, durante el acto. ■ Pág. 27

DEFENSA

El Rey recibe al último contingente español en Bosnia

El Rey Don Juan Carlos, la ministra de Defensa, Carme Chacón, y el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (Jemad), José Julio Rodríguez, rindieron homenaje ayer a los más de 46.000 militares y guardias civiles españoles que han participado en operaciones de paz en Bosnia y Herzegovina durante los 18 años que España ha mantenido tropas desplegadas en el país balcánico. El acto tuvo lugar al regresar ayer el último contingente español destacado en la zona.

La deuda pendiente del Ministerio de Defensa

ESPAÑA. Este lunes llega a España el último contingente español que ha participado en la misión de Bosnia. Familias de cuatro militares caídos en dicha misión para que reciban la condecoración que merecen.

Manuel Ángel Gómez - 15-NOV-10

El Gobierno de España cierra la misión de las tropas españolas en Bosnia-Herzegovina con una deuda pendiente con las familias de cuatro militares del Ejército de Tierra.

Son los primeros militares españoles que perdieron la vida en ataques en misiones internacionales. Y los únicos cuatro que murieron en esas circunstancias y no han recibido la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, la máxima condecoración castrense en tiempos de paz.

Sus familias llevan tres años haciendo gestiones con el Ministerio de Defensa. Hace casi dos años –a principios de 2.009- tuvieron un contacto con la ministra Carme Chacón que les prometió arreglarlo.

Pero a día de hoy los tenientes Arturo Muñoz Castellanos y Francisco Jesús Aguilar, el capitán Fernando Álvarez Rodríguez, y el soldado José León Gómez NO han recibido esa condecoración. Todos ellos murieron entre mayo y diciembre de 1.993, dos por explosiones de granadas, otro por una mina y el cuarto por disparos de un francotirador.

El problema es que dos decretos de 2.003 y 2.007 dejaron a estos militares fuera de esa opción. Según las familias, Defensa les ha comunicado recientemente que el asunto está en vías de solución. Un portavoz del departamento de Carme Chacón ha asegurado a la COPE que se está estudiando el caso.

Ni mili ni Vanili

David Rubio



Cuenta Antonio Muñoz Molina en 'Ardor guerrero' que, durante sus años de mili, era el encargado de llevar las cuentas de su destacamento. Sólo gracias a la burocracia militar de la época pudo aprender que, si era necesario para cuadrar el presupuesto, una tortilla podía llevar dos huevos y 150 kilos de patatas. El problema viene cuando los gobiernos de todo el mundo también aprovechan para cuadrar sus números las partidas que dedican al mal llamado Ministerio de Defensa. Sin llegar a la radical pintada que puede leerse en Astorga: "Presupuestos militares para gastos escolares", lo cierto es que hoy lo único verdaderamente útil del Ejército es la UME, aunque en algunos pueblos de Babia la teman más que a las nevadas de las que presuntamente les van a proteger.

El pasado mes terminó la misión de las tropas españolas en Bosnia, formadas por muchos leoneses de las bases del Ferral y Astorga. La labor de los legionarios al principio del conflicto fue clave, abriendo paso a tiros para la ayuda humanitaria. El resto del papel de los ejércitos internacionales en los Balcanes fue más que discutible, sin citar el bombardeo de Belgrado ordenado por Javier Solana.

Viajé con J.M. El Largo López a Mostar en Navidad de 2003 (y cené langostinos que tuve que pelar con cuchillo y tenedor de plástico el día de Nochebuena mientras el general me comentaba con orgullo que acaba de llamarle el ministro Trillo, pero ésa es otra historia). Ya entonces la misión de las tropas españolas era simplemente estar. Su presencia, aunque nos salía muy cara a todos los españoles, contribuía a incrementar el caos: en Mostar había en aquel momento nueve alcaldes. En el viaje de vuelta, algunos militares comentaban que había que seguir votando a Aznar "para que nos metiera en más guerras y poder así elegir más destinos", acostumbrados como estaban a pagar media hipoteca con lo que ganaban en 6 meses de misión.

Ya lo dice la que probablemente sea la mejor pintada de la historia: "Ni mili ni Vanili". ✽

15nov10	HERALDO DE ARAGON	PÁGINA
		25

Premian a los militares de la misión en Bosnia

MADRID. Los militares españoles que han participado en la misión de Bosnia-Herzegovina han sido galardonados con el Premio Extraordinario de Defensa por su contribución a la paz, la estabilidad y la reconstrucción de los Balcanes durante los últimos 18 años. El Premio Extraordinario de Defensa, que en esta edición estará dotado con 12.000 euros y una figura en bronce de Miguel de Cervantes, fue creado para recompensar la labor continuada de una persona o entidad en trabajos o colaboraciones ligadas a la defensa, la paz y la seguridad.

La encrucijada bosnia

El pasado 3 de octubre se celebraron elecciones en Bosnia para elegir la presidencia colegiada del Estado, la Cámara baja de su Parlamento federal, el Parlamento de la Federación de Bosnia y Herzegovina (la entidad croato musulmana de Bosnia), el presidente y los dos vicepresidentes de la República Srpska (la entidad serbia del país), el Parlamento de la República Srpska y las asambleas de los 10 cantones que forman la Federación de Bosnia y Herzegovina. En total, 518 cargos elegibles en una cita electoral decisiva para un país que se halla sumido en un verdadero cortocircuito político, económico y social. El 4 de octubre ningún periódico español de peso se hizo eco de esas elecciones. El día 5 EL PAÍS dedicó al caso un breve que se limitaba a la presidencia colegiada del Estado (3 de los 518 cargos en juego), confundía al nuevo presidente de la República Srpska, Milorad Dodik, con el miembro serbio de la presidencia colegiada, Nebojsa Radmanovic, y por si eso no fuera poco, contenía un error ortográfico (Bakir Izetbegovic, el nuevo miembro bosnio de la presidencia colegiada, se había convertido en "Bakis"). Los demás periódicos dedicaron mayor espacio a la cuestión, pero no fueron mucho más allá de resumir las noticias de agencia, centradas en la presidencia colegiada y el triunfo de Bakir Izetbegovic, hijo del mítico Alija Izetbegovic. Y después del día 5, nada. Algunos periódicos se permitieron incluso ignorar el llamado de Hillary Clinton, que en una fugaz visita a Sarajevo instó a los nuevos líderes a impulsar las reformas necesarias para sacar al país del marasmo y encarrilarlo de una vez hacia Europa.

Sin embargo, Bosnia es muy importante para España. España acaba de cerrar con brillantez 18 años de presencia militar en Bosnia, que ha contribuido sin duda a fortalecer la paz de que hoy gozan los ciudadanos bosnios. Pero



ALBERT BRANCHADELL

Celebradas las elecciones, las élites políticas tienen que negociar en serio

sacar al Ejército de Bosnia no debe significar desentenderse de Bosnia, cuyo futuro es clave para la estabilidad en los Balcanes, es decir, para la estabilidad europea. Y lo cierto es que la partida que se juega en Bosnia es harto complicada. Diferentes analistas llevan tiempo denunciando que los acuerdos de Dayton, cuyo 15º aniversario vamos a celebrar este mes de noviembre, sirvieron para llevar la paz a Bosnia, pero no pueden servir para construir un Estado liberal democrático al uso, en situación de ingresar en la Unión Europea y la OTAN.

Ya en 1999, solo cuatro años después de Dayton, el politólogo británico David Chandler publicó un estudio provocativamente titulado *Bosnia. Faking Democracy After Dayton* (algo así como *Simulando una democracia después de Dayton*). Politólogos bosnios, como Mirko Pejanovic, también han señalado que la etnificación

de las relaciones políticas introducida por los acuerdos Dayton es la causa del bloqueo del país.

En Bosnia compiten al menos dos proyectos políticos de signo opuesto que explican en buena medida ese bloqueo. Por un lado, el proyecto que encarna el anterior miembro bosnio de la presidencia colegiada, Haris Silajdzic, postula una recentralización del Estado, y en un extremo la disolución de sus dos entidades y en particular de la República Srpska. Por el otro, el proyecto que encarna Milorad Dodik y su partido SNSD, que postula mayor soberanía para las entidades y en un extremo la secesión de la República Srpska. (Entre ambos, los nacionalistas croatas exigen la creación de una entidad croata despojada de la actual federación croato musulmana).

En esta tesitura los electores han enviado alguna señal esperanzadora. Los electores bosnios

han desautorizado con rotundidad la inflexibilidad exhibida por Silajdzic durante su mandato. Si en 2006 Silajdzic obtuvo un resonante triunfo con dos tercios de los votos, esta vez ha quedado en tercera posición con un exiguo 25%, por detrás tanto de Izetbegovic como del empresario Fahrudin Radoncic. Por lo demás, el partido más votado en la entidad croato musulmana ha sido el Partido Socialdemócrata, el único de los grandes partidos bosnios que puede presumir de multiétnico. En el lado serbio, Nebojsa Radmanovic, del SNSD, revalidó su mandato como miembro de la presidencia colegiada, pero con menor apoyo que en 2006, y a pesar de que Milorad Dodik resultó elegido con claridad nuevo presidente de la República Srpska su partido ha sufrido un retroceso de casi 10 puntos en el Parlamento que lo aleja de la mayoría absoluta. (La cruz de la moneda es que el segundo clasificado, el antiguo partido de Radovan Karadzic, no es precisamente menos nacionalista).

De estos resultados electorales podríamos decir que emerge un cierto mandato: toca negociar en serio. Las posiciones extremas no tienen salida: ni la disolución de la República Srpska ni su secesión son opciones viables. Los dirigentes bosnios saben que el ingreso en la Unión Europea y la OTAN solo será posible para una Bosnia unida y respetuosa con su diversidad histórica.

El tiempo de las contiendas nacionalistas ha pasado y ha llegado la hora de levantar un Estado eficiente que garantice el bienestar de sus ciudadanos. Un Estado con el que los ciudadanos, incluso desde sentimientos nacionales distintos, puedan identificarse. ¿Estarán las élites políticas bosnias a la altura de esta exigencia histórica?

Albert Branchadell es profesor de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

FORGES



ANEXO II A LA IP.01/02**MEDIO:****EL PROGRESO****Página nº:**
8-9**FECHA:**
08 nov. 10**NUMERO:**
3

EL FIN DE UNA MISIÓN ▶ España dio carpetazo a su misión de dieciocho años en Bosnia. Durante estos años, fueron varios los lucenses —militares y guardias civiles— que prestaron servicios en tierras balcánicas. Incluso jugando la vida, como Agustín Maté.

La trinchera lucense en Bosnia

REDACCIÓN: SABELA CORBELLE
FOTOS: PEPE ÁLVIZ, SEBAS SENANDE, J. VÁZQUEZ, JOSÉ LUIS TEJERO

SE FUE PARA BOSNIA sin comentarlo con la familia y un fatídico accidente, cuando iba en la tanqueta, acabó con su vida el 19 de junio de 1993. Era uno de los cascos azules de la ONU. Se trataba de Agustín Maté, un soldado lucense de la Agrupación Canarias, que perdió la vida en la guerra de Bosnia.

«Unos nos dijeron que perdieron el control porque iban muy rápido. Otros, que pisaron una mina. También hubo otra versión más: que hubo un fuego cruzado y que reventó una de las ruedas de la tanqueta. Cuando suele ocurrir una cosa de éstas siempre se dice que fue un accidente pero, a ciencia cierta, no se sabe qué pasó», manifiesta su hermano Rubén.

Agustín Maté fue el único lucense que perdió la vida en los dieciocho años de misión española en Bosnia. Cuando ocurrieron los hechos llevaba un año como soldado y seis meses en tierras balcánicas. Antes había estado haciendo maniobras en Italia y en el Reino Unido. «Mi hermano llevaba el Ejército en la sangre. Se alistó y se fue para Bosnia sin comentarlo con la familia. Cuando nos enteramos, ya estaba allí. Era caballero legionario paracaidista de la Brilat», afirma Rubén.

Este vecino de San Clodio, en Ribas de Sil, tenía 17 años cuando sufrió el drama familiar de la muerte de su hermano. Ahora, con otros diecisiete más, todavía recuerda que, en aquellos duros momentos, el alcalde le había prometido a la familia dar el nombre de su hermano a una calle del pueblo. Promesa que, dice, nunca se llegó a cumplir. «El estaba muy contento en el Ejército. Cuando venía a San Clodio, se levantaba a las siete de la mañana y se ponía a correr. Consiguió, además, un par de récords del libro Guinness: uno de ellos de tiro», afirma Rubén.

Las consecuencias de esta desgracia acabaron desestabilizando a la familia. «Mi madre enfermó y a los cuatro años murió», cuenta el hermano de Agustín Maté. Pese a todo ello, no guarda ningún resentimiento al Ejército. «La gente que dejó la vida, lo hizo porque creía en ello. Mi hermano no fue engañado a ese destino y el Ejército se portó muy bien con nosotros. Pagó todos los gastos del entierro. También nos dieron indemniza-

ciones. La última la cobró mi padre hace poco menos de un año y fue de 140.000 euros», dice.

LINO LÓPEZ. No todos corrieron la misma trágica suerte. Hubo muchos lucenses más que contribuyeron a la paz de Bosnia con su participación en la misión. Tres años después de la firma del armisticio, es decir, de los Acuerdos de Dayton, en 1995, Lino López Fernández, un guardia civil de Lousada, Samos, se incorporaba a la misión Sfor en el aeropuerto de Mostar y bajo el mando de la OTAN. Lino López formaba parte de la Policía militar, en un contingente con policías franceses e italianos. «Estuve cuatro meses y fui superilusionado. Me hubiera quedado si me dejasen. Bosnia estaba toda destrozada. No había ninguna casa con ventanas pero, en cambio, todas tenían parabólica. Una traductora nos dijo que era porque la población sólo pensaba en disfrutar de la vida al máximo», explica Lino. Este agente con veintiún años de servicio destaca «el buen nivel de la Guardia Civil». «Nos decían los compañeros extranjeros: «Sois como 'bulldogs'», comenta.

En aquel entonces, Lino López estaba soltero. Ahora, casado y con una niña de apenas 4 años, acaba de llegar de Haití, donde vivió el terremoto de principios de año. «No podía agarrar la cerradura de

lo que temblaba la casa. No me pasó nada pero pasé más miedo en Haití que en Bosnia. Cada vez que repartíamos ayuda, llevábamos muchos golpes. Repartíamos comida, colchones, mantas, agua, medicinas...», cuenta.

SANDRA GAYOSO. Se fue a Sarajevo en 1999. Estaba en el cuartel general de la OTAN. Sandra Gayoso Pérez también era policía militar. «Estaba en un control de paso a zonas restringidas. Sólo podía entrar gente autorizada, militares de varias nacionalidades. Se trataba de evitar espionajes. Apenas podíamos salir del cuartel general e incluso, allí dentro, había zonas vedadas con cartelitos que ponían: «Stop minas», señala.

Sandra compartía literas con otras dos españolas y una estadounidense. Estuvo cuatro meses y se hartó de comer arroz y pollo, aunque reconoce que le gustaba, y también de comprobar las duras temperaturas del invierno bosnio. Sólo pasó miedo en una ocasión y no como militar, sino como civil.

«Iba dando un paseo y veo que un trastornado se encara a un grupo de gente con un arma larga. Aunque estaba lejos, sí pasé miedo porque no sabía cómo podía acabar eso», recuerda. Esta guardia civil lucense, destacada ahora en Tráfico, guarda una imagen de Bosnia: «Que había muchos jóvenes sin miembros».



Sandra Gayoso Pérez y Lino López Fernández, en la actualidad.



Agustín Maté Costa La única víctima lucense

Agustín Maté Costa, de San Clodio (Ribas de Sil), fue el único lucense que perdió la vida en los dieciocho años de misión española. Falleció en Dreznica, en plena guerra, el 19 de junio de 1993. Viajaba en una tanqueta y pasaba sobre el puente del río Neretva. Llevaba un año de soldado.



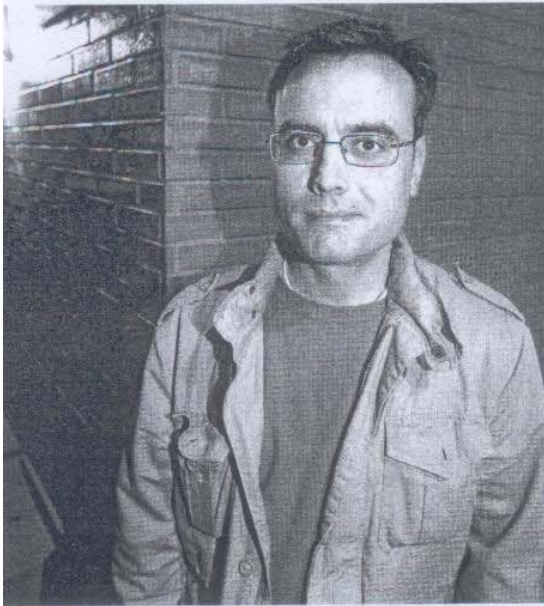
Sandra Gayoso Pérez Sarajevo, 1999

«Los edificios tenían todos impactos de metralla. Había mucha gente joven, sobre todo hombres, que pasaban horas y horas en los bares tomando un café porque no tenían dónde trabajar. Era duro, pero te recomfortas mucho viendo que ayudas a los demás en las cosas más básicas».



Gonzalo Merino González Butmir, 2001

«Quien crea que en España se conduce mal, que visite Bosnia. En la carretera había tanto negro como en la calle. Ahora me ocupo de la seguridad de altas personalidades. No volví a pedir misiones porque hay falta de personal pero no me hubiera importado repetir dice Gonzalo, al centro, en la foto.



Beatriz González Grandas, policía militar de la OTAN

«Un brigada nos daba, de vez en cuando, queso español»



Mostar, 2000

Guardia civil destacada en la base francesa 'Salamandra'

Ya lo decían sus profesoras. «Esta niña quiere ser guardia civil», recuerda su madre, pero antes de llegar a serlo trabajó en un supermercado y en una mensajería. Beatriz González Grandas tomó la decisión cuando su novio optó por hacer la mili por la Guardia Civil y ella siguió sus pasos.



Beatriz González Grandas Mostar, 2000

«En los cuatro meses de misión, sólo tuve cuatro días libres, que aproveché para salir de Mostar y me reuní con mi novio, mi hermana y mi cuñado en Dubrovnik. Volví a solicitar más veces la misión, siempre que salieron plazas, pero ya no me la volvieron a dar».



Lino López Fernández Mostar, 1998

«Cuando no estábamos de servicio, les llevábamos a la gente, a nivel personal, nuestra ración de campaña. Sin embargo, Bosnia se recuperó pronto porque había, entre la población, voluntad de prosperar. En Haití, no, y la reconstrucción allí está siendo muy lenta».

Gonzalo Merino El segundo de la base

Gonzalo Merino González, sargento primero de la Guardia Civil, se incorporó a la misión española en Bosnia en los últimos años. Fue el segundo del departamento español de la Policía Militar y se encargaba de proteger el cuartel general de la OTAN en la base de Butmir, Sarajevo. Permaneció allí desde el mes de enero hasta el de julio de 2001. Compartía servicios con el Ejército Irlandés y los carabineros italianos.

Odio

Entre los peores recuerdos que se trajo Gonzalo de Bosnia está el odio entre la población. «Era como sentir que cuando tú no estuvieras allí para mantener la paz, aquello iba a explotar de nuevo», afirma.

37 naciones

El sargento lucense asegura que los españoles eran «una minoría» en Sarajevo. «Había muchos estadounidenses, franceses, alemanes, turcos, holandeses, británicos, neozelandeses, polacos... y así hasta gente de 37 nacionalidades» recuerda el sargento.

Minas antipersonales

Gonzalo, al igual que el resto de lucenses destacados en Bosnia, tampoco pasó miedo, pero sí sintió respeto a las minas antipersonales, que aún sembraban los bosques y las cunetas de Sarajevo. «Varios desactivadores dejaron sus vidas en el intento de eliminarlas. No fueron pocas las vacas y cabras que colaboraron involuntariamente a explotarlas», señala Merino González, al recordar su experiencia en el país balcánico.

No le fue mal. Estuvo en Mostar (Bosnia) en el año 2000 y en dos misiones más en Haití. En Bosnia era policía militar de la OTAN y vestía chaleco antibalas y casco. Su destino era en la base militar francesa 'Salamandra'.

«Nos llamaban la 'patrulla del chiste' porque íbamos siempre un francés, un italiano y una española. Teníamos que ir a los campos de refugiados, ver si tenían agua, luz... También hacíamos escoltas cada vez que llegaba dinero», recuerda.

Como los demás, Beatriz niega que haya sentido miedo alguna vez.

«Te da pena la gente y la verdad es que allí los españoles teníamos fama de ser solidarios. De hecho, en el comedor francés, por ejemplo, lo que sobraba, lo tiraban y nosotros repartíamos todas las sobras entre la población», cuenta.

Beatriz fue testigo del odio que había entre la población, pese a que ya habían pasado cinco años del tratado de paz.

«En Mostar, convivían tres etnias y tres religiones. Estaban los serbios, que eran católicos ortodoxos; los croatas, que eran católicos, y los bosnios, musulmanes. Nos contaba la gente que, en alguna ocasión, habían visto jugar al fútbol a unos con cabezas de los otros», relata.

También recuerda que, a la mínima, había tiros. «Allí todo el mundo tenía armas y, precisamente, la misión de los policías observadores era desarmar a la gente para que cesara el conflicto entre la población civil», dice.

Su estancia en la base era, por lo demás, bastante monótona. A las once de la noche, todos tenían que estar dentro de la base en la que llamaban «zona de vida».

«La 'zona de vida' era donde

dormíamos y dormíamos en un 'corimec', un remolque de un camión que usan los militares. En literas. El cuarto de baño, lo teníamos aparte», comenta.

De los quince españoles que formaban parte de la misión en aquel momento, sólo dos eran mujeres. Ella y otra chica de Madrid. Sus recuerdos son muy gratos y afirma, también como los demás, que los cuatro meses de misión se le pasaron «volando».

«Había compañeros que se agobiaban porque decían que aquello era como una cárcel. Pero hacíamos muchas amistades con gente de todos los países, con bomberos franceses y estadounidenses, con soldados noruegos... Y también había momentos de fiesta como cuando, en San Fermín, un grupo de soldados españoles hizo una paella. Por otra parte, un brigada nos daba, de vez en cuando, queso español», afirma.

Beatriz no perdió las ganas de enrolarse en otras misiones. Piensa en Senegal o en el Líbano. Su madre replica: «Esto es un virus que se mete en el cuerpo».

Volvió a Dubrovnik en 2002, pero como civil. «Y vi que el país había mejorado muy deprisa». No fue así con Haití, donde estuvo en 2004 y 2009-2010.

«No me extraña que se desatase una epidemia de cólera. En Haití todo es basura. No sé a dónde van a parar realmente las ayudas. La población sigue igual de mal, viviendo en tiendas de campaña. No se arreglaron ni las carreteras ni las viviendas. Se improvisaron, en ese momento, hospitales de campaña pero los médicos extranjeros se marcharon. Un día una monja nos trajo a 57 niñas que habían perdido todo», dice la agente de la Guardia Civil.

MODA L & F

ROPA • ZAPATOS • MERCERÍA
BOLSOS • REGALOS • BISUTERÍA

Avda. Coruña, 100-102 • T. 982 81 36 36

BAZAR ASIA

大亞洲

Avda. Coruña, 144

RESTAURANTE CHINA TOWN

中国城飯店

SERVICIO A DOMICILIO GRATIS

Avda. Coruña, 82 • Telf. 982 25 34 11

El Rey presenciará el regreso del último contingente español destacado en Bosnia

José María Olmo. Madrid La ministra de Defensa, Carmen Chacón, celebró ayer el encuentro periódico por videoconferencia con los máximos responsables de las misiones españolas destinadas en el exterior.

Chacón anunció que el último contingente español destacado en Bosnia regresará a España el 15 de noviembre, cerrando definitivamente una

misión que ha durado 18 años y ha contado con la participación en todo ese tiempo de más de 46.000 militares nacionales.

Chacón anunció que el Rey Juan Carlos asistirá al recibimiento del último vuelo a España para “reconocer y agradecer” el papel de las Fuerzas Armadas en una de sus misiones exteriores más largas y “más brillantes”. El teniente coronel Ángel

Herrezuelo, al mando de los hombres que preparan la vuelta a nuestro país, informó a la ministra de Defensa de que todo está preparado para embarcar en el buque *Pizarro* de la Armada los últimos materiales.

Chacón también analizó con el jefe de la fuerza española en la provincia afgana de Badghis, el coronel Luis Martínez Trasca, el último atentado

sufrido por tropas españolas, el pasado domingo, cuando un artefacto caseiro explotó al paso de un convoy. El coronel Trasca destacó que el blindaje de los nuevos vehículos RG 31, que sustituyen a los BMR, evitó un desenlace trágico. Sólo tres soldados resultaron heridos de carácter leve. La ministra aseguró que los explosivos caseros son el “mayor obstáculo” para el desplie



Carmen Chacón, ayer, en la videoconferencia. / EFE

gue español y afirmó que se ha extremado la seguridad de la misión.

Por último, Chacón agradeció los esfuerzos de

los militares españoles destinados en las misiones de pacificación de Líbano y contra la piratería en el Índico.

España extrema su seguridad en Afganistán tras el último atentado

► Chacón se reúne el lunes en Nueva York con Ban Ki Moon para hablar de las misiones en Somalia y Líbano

PALOMA CERVILLA
MADRID

A los militares españoles que viajaban el pasado domingo en el vehículo RG-31 que circulaba por Muqur (Afganistán) les salvó de una tragedia la resistencia del blindaje, que pudo aguantar la cantidad de explosivo «suficiente» para hacer «daños más graves». Ante esta evidencia, reconocida ayer por el jefe de la fuerza española en Qala i Naw, coronel Luis Martínez Trascasa, en el transcurso de una videoconferencia con la ministra de Defensa, Carme Chacón, ésta anunció que se «extremará la seguridad de nuestras tropas». La amenaza sigue creciendo y, aunque las «capacidades y las prestaciones» de estos blindados son «muy buenas», este tipo de artefactos explosivos improvisados (IED) siguen siendo la «mayor amenaza» para los militares españoles.

Estas han sido las primeras palabras de responsables civiles y militares sobre el atentado sufrido por los soldados españoles el pasado domingo, cuando desarrollaban una operación conjunta con una unidad del Ejército afgano y otra norteamericana por una ruta del norte de Muqur. El coronel admitió que, «afortunadamente», el vehículo soportó la explosión, y los tres soldados que viajaban en el exterior hacían vida normal, aún así el vehículo sufrió «daños estructurales externos», pero el habitáculo «se ha mantenido intacto», según Martínez Trascasa. Tras conocer estos datos, la ministra mostró su satisfacción porque «los mejores blindados» están «respondiendo» como se pensaba que «lo iban a hacer».

El Rey y la misión bosnia

La siguiente conexión de la videoconferencia de la ministra tuvo como destino Sarajevo (Bosnia-Herzegovina), donde España se encuentra en fase de repliegue de sus soldados, una vez que ha finalizado la misión. El teniente coronel Ángel Herrezuelo comentó a la ministra los detalles de cómo se está desarrollando esta operación, y Carme Chacón desveló la fecha definitiva para el regreso de los soldados, el próximo día 15. Pero lo más llamativo de esta llegada a España es que serán recibidos por Su Majestad el Rey en la base de Torrejón de Ardoz en Madrid. Este recibimiento es el colofón a dieciocho años de presencia española en la antigua Yugoslavia. Cha-

cón ya acompañó a los militares el pasado día 18, cuando se celebró en Sarajevo el acto de transferencia de autoridad de Eufor a España.

Otra de las misiones que mereció la atención de la ministra en esta videoconferencia fue la del Líbano. Desde la base de Marjayún, el general Juan Carlos Medina explicó los trabajos de desminado que están realizando las tropas españolas. Desde el 7 de septiembre y hasta ayer, se habían limpiado 501 metros cuadrados de terreno y se han desactivado 282 minas antipersonas, de las más de 500 que

existen en esta superficie. La dureza de este trabajo fue destacada por la ministra Chacón, al señalar que esta misión es «nada fácil», ya que se realiza en una «calma tensa».

En relación a esta misión, la ministra también anunció que el próximo lunes se reunirá en Nueva York con el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, con el que analizará la situación en el Líbano y en Somalia. Sobre esta última, profundizará sobre la necesidad de que una Corte Internacional se haga cargo del enjuiciamiento de los piratas.